

CARDIEL REYES Y LOS CLASICOS*

Enrique Suárez-Iñiguez

El doctor Raúl Cardiel Reyes fue un hombre de cultura, entendida ésta como una forma de vida que ama lo más sublime que ha creado el ser humano y no como un antifaz social que cubre el rostro. La cultura, para quien así la concibe, es tan indispensable como una hogaza de pan, como un sorbo de agua que a la par que calma la sed, refresca, como el aire puro de las montañas que penetra y tonifica.

El maestro Cardiel Reyes tuvo siempre, desde muy joven, una entrega apasionada al estudio, un interés por los libros, las ideas, las imágenes y los valores humanos que se refleja en su obra. La cultura debe haber sido para él, el medio del encuentro consigo mismo y con los demás, su modo de afirmación esencial y buena parte de su razón de ser.

* Texto leído en el Homenaje al Maestro Raúl Cardiel Reyes, organizado por el Mtro. Gustavo de la Vega Shiota, coordinador de Extensión Universitaria de la Facultad, jueves 23 de marzo de 2000.

Filósofo, jurista, politólogo, conocedor de la historia, Cardiel Reyes supo conjugar diversos intereses y tuvo, al menos, dos grandes pasiones: la política y México. Aquélla la estudió desde la perspectiva de la filosofía y de la ciencia política y además ocupó cargos públicos en diversas ocasiones, casi siempre vinculados con la educación y la cultura. De nuestro país estudió su historia, sus movimientos y corrientes políticas, sus pensadores, su arte y su literatura. Así, lo político y lo mexicano se entrelazaron en la vida y en la obra de Cardiel Reyes como una trenza mexicana, larga y abundante:

De su obra académica hay una parte que, a mi juicio, no ha sido suficientemente reconocida: su labor sobre los clásicos. Escribió sobre Platón y sobre Aristóteles, sobre Rousseau y sobre Sieyès, sobre Croce, Vico y Carlyle, sobre Marx y Lenin. Al abordar temas diversos tuvo presente —como no puede ser de otra manera cuando se les ha estudiado— a los grandes pensadores. Pero además hizo aportaciones significativas. Es Cardiel, sin duda, el gran especialista mexicano en Sieyès. En 1976 la Facultad le publicó un interesante artículo titulado “Sieyès, ideólogo de la revolución” y en 1989 Cardiel logró rescatar y publicar, por primera vez en otro idioma que el francés, el folleto que Sieyès escribiera en 1789 con el largo título: *Consideraciones sobre los medios de ejecución de los cuales los Representantes de Francia podrán disponer en 1789*, y que Cardiel Reyes modificó a *Programa para una revolución*, título más atractivo y acorde con el contenido.

Este folleto había sido olvidado por la historia, algo inexplicable no sólo por la importancia que de suyo tiene, sino por la indisoluble unidad con los otros dos trabajos que Sieyès escribió: el *Ensayo sobre los privilegios* y el famoso *¿Qué es el Tercer Estado?* Bastaría esto solo —rescatar y publicar en otro idioma que el francés este folleto y resaltar esa unidad e importancia en la obra de Sieyès— para justificar con creces el trabajo que se tomó nuestro homenajeador en ello. Pero hizo más: nos regaló un estudio preliminar que ubica la obra de Sieyès en su lugar en la historia, destacando el papel del abate como el verdadero ideólogo de la revolución francesa y explicando la interrelación de los tres folletos.

En 1992, el maestro Cardiel Reyes editó (en el sentido que en inglés se da al término) y publicó por primera vez en nuestro país, los trece escritos políticos* redactados por Maquiavelo como resultado de sus oficios como Segundo Secretario de la Cancillería de la República de Florencia, entre los años 1498 y 1512. Cada escrito fue antecedido de un estudio preliminar de don Raúl que esclarece y ayuda a la mejor comprensión de lo redactado por Maquiavelo y el libro cuenta, además, con una introducción general que nos relata, brevemente, algo de la vida y obra del florentino. No necesito llamar la atención del lector sobre la importancia de un trabajo de esta naturaleza. Esta tarea de dar a conocer en español obras de los clásicos políticos, como la de Sieyès y la de Maquiavelo aquí relatadas, es una función intelectual y editorial de primerísima importancia, desusada en nuestro ámbito. Es una tarea no menos generosa que relevante.

Pero la labor del maestro Cardiel con los clásicos no sólo la realizó a través de sus investigaciones y publicaciones, sino en la cátedra. Durante décadas realizó esta tarea con una inquebrantable fe. Para los que nos dedicamos a los clásicos, Cardiel Reyes siempre será motivo de inspiración por su tenacidad, pues hubo un tiempo, un largo tiempo en la historia de nuestra Facultad, durante el cual fue el único o casi el único que los enseñó y fue un tiempo en que las ideologías totalitarias atraían la atención de los más; pero no cedió, no cesó jamás de llamar la atención sobre los grandes filósofos políticos. Fue una labor admirable.

En sus escritos, en sus clases, en sus conferencias, en su labor editorial y como funcionario, Cardiel Reyes realizó su tarea con la perseverancia que da la fe; con la vehemencia que otorga la convicción, con la determinación que proporciona el valor y con la bondad que expresó su carácter. Descanse en paz.

* Aunque uno es literario tiene un fondo eminentemente político.